

DOMINGO III DE PASCUA PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos. ¡Aleluya!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 29

Decimos todos:

R. Te alabaré, Señor, eternamente. Aleluya.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

Te alabaré, Señor, pues no dejaste
que se rieran de mí mis enemigos.
Tú, Señor, me salvaste de la muerte
y a punto de morir, me reviviste. **R.**

Alaben al Señor quienes lo aman,
den gracias a su nombre,
porque su ira dura un solo instante
y su bondad, toda la vida.
El llanto nos visita por la tarde;
por la mañana, el júbilo. **R.**

Escúchame, Señor, y compadécete;
Señor, ven en mi ayuda.
Convertiste mi duelo en alegría,
te alabaré por eso eternamente. **R.**

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Jesús tomó el pan y el pescado y se los dio a los discípulos.



Lectura del santo Evangelio según san Juan
21, 1-14

En aquel tiempo, Jesús se les apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Se les apareció de esta manera:

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás (llamado el Gemelo), Natanael (el de Caná de Galilea), los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: “Voy a pescar”. Ellos le respondieron: “También nosotros vamos contigo”. Salieron y se embarcaron, pero aquella noche no pescaron nada.

Estaba amaneciendo, cuando Jesús se apareció en la orilla, pero los discípulos no lo reconocieron. Jesús les dijo: “Muchachos, ¿han pescado algo?” Ellos contestaron: “No”. Entonces él les dijo: “Echen la red a la derecha de la barca y encontrarán peces”. Así lo hicieron, y luego ya no podían jalar la red por tantos pescados.

Entonces el discípulo a quien amaba Jesús le dijo a Pedro: “Es el Señor”. Tan pronto como Simón Pedro oyó decir que era el Señor, se anudó a la cintura la túnica, pues se la había quitado, y se tiró al agua. Los otros discípulos llegaron en la barca, arrastrando la red con los pescados, pues no distaban de tierra más de cien metros.

Tan pronto como saltaron a tierra, vieron unas brasas y sobre ellas un pescado y pan. Jesús les dijo: “Traigan algunos pescados de los que acaban de pescar”. Entonces Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red, repleta de pescados grandes. Eran ciento cincuenta y tres, y a pesar de que eran tantos, no se rompió la red. Luego les dijo Jesús: “Vengan a almorzar”. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: “¿Quién eres?”, porque ya sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio y también el pescado.

Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio.

Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- El dolor y el sufrimiento deben también ser redimidos, es decir que no sucedan en vano, que se conviertan en fuente de salvación.
- Si superamos, con el auxilio de Dios, las tribulaciones que pasamos, entonces disfrutaremos de la victoria del espíritu sobre la carne, del gozo frente a la desesperación.
- El Señor Jesús tras su resurrección siguió aleccionado a sus discípulos al aparecerse solo en el primer día de la semana, que ahora conocemos como Domingo.

- La iglesia aprendió no solo a reunirse en el día domingo para honrar la resurrección de Jesús, sino además a conocer que la fuente de su éxito es cumplir la voluntad de Dios.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro, que fue concebido del Espíritu Santo, nació de la virgen María, padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso; y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Universal, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo, la vida eterna. Amén.”

PRECES

Familia, tenemos que distinguir entre EL DOMINGO a un domingo, el primero, no es el día que sigue al sábado y precede al lunes, sino el DIA GLORIOSO del regreso de Cristo, motivo por el cual nos reunimos en Asamblea, el otro, es un día de descanso en el cual no se honra a Dios. Por eso unidos en oración decimos:

R. Que tu gracia nos ayude Señor.

- ❖ Para que esperemos con gozo y esperanza el día de nuestra redención, oremos. **R.**
- ❖ Para que aprendamos a superar y transformar el dolor y la desesperanza en gozo y bendición, oremos. **R.**
- ❖ Para que día a día cosechemos para Dios las buenas obras que su gracia nos permite realizar, oremos. **R.**
- ❖ Para que sepamos mantenernos unidos en familia ante la adversidad, oremos. **R.**
- ❖ Para que incrementemos nuestra responsabilidad en la creación de una sociedad más justa y solidaria, oremos **R.**

❖ Para que no bajemos la guardia respecto de los protocolos de salud, oremos. **R.**

Padre, tú que quieres que tu Iglesia se mantenga unida en torno al Resucitado, permítenos, te lo pedimos dar testimonio con nuestras obras de que tu Hijo está vivo y operante en nuestras familias. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

R. Demos gracias a Dios. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Mayo del Año del Señor 2022